

NUEVAS ORDINARIAS de los Sucessos del Norte.

Publicadas el Martes 16. de Noviembre 1683.

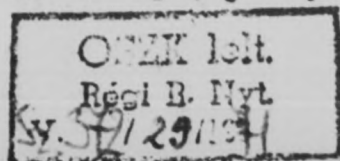
QUARTA RELACION.

Continuacion de los Progressos de los Exercitos de la Liga Sagrada, contra los Infieles. Peligro notable que corrio el Rey de Polonia. Cartas, con que su Magestad Polaca participò la Victoria de Viena al Papa, y al Marques de Grana, Governador, y Capitan General de los Payses Baxos, &c.

Viena, à 9. y Lintz. à 12. y 13. de Octubre.

Después de la Victoria de Viena, dirigieron los victoriosos Eros las nuevas marchas de sus Huestes, en seguimiento del resto de los Enemigos à la Vngria Inferior. Mas impossibilitandoles proseguir aquel camino la falta de forrages, que los fugitivos avian consumido, y acabado de destruir adrede, passaron à la Isla de Schut, más abaxo de Altemburg, por la Puente que avia venido colteandolos, en el curso del Danubio, y se fijo en aquel parage: y de la Isla, por otra Puente, que se les tenia prevenida mas abaxo de Posonia, entraron en la Vngria Superior; adonde despues de introducido en Leopoldstar (Monumento de la Providencia del Emperador reynante) el remplazo de las municiones que avia gastado el Presidio, en los lances de la poderosa invasion enemiga, dieron sus fuertes partidas que temer de vn Asedio, à Neuhausel. Aspirando, empero, à obrar mas adentro del Pais,

des-



A

2
despues de ventilados diversos disgnios, en el Consejo de Guerra, quedo resuelto el ataque de la Fortaleza de Agria, que por su importante situacion han hecho, mucho tiempo ha, los Turcos, cabeça de vn gran distrito, encargado à vn Bajà; pero à la fazon mal proveida, y las fortificaciones antiguas, muy descuidadas, como las mas de los Infieles, algo apartadas de sus Fronteras. El intento era, fise ganava Agria, excluir à los Infieles de la Vngria Superior, y con esto allanar de raiz la contumacia de los Rebeldes, que por alli recibian sus principales formamentos. Para avio al duplicado fin, se deliberò tomar, y quemar à la Placa de BarcKam, con la Puente que tenia sobre el Danubio; y despues hazer oro tanto con Pest, Poblacion fortificada frontero à Buda, y parte de la misma Ciudad, con quien se comunica, por otra Puente; siendo la de BarcKam, y esta, las dos solas por donde los Turcos podian embiar fuerças à disputar à los nuestros el predominio de la Vngria Superior. Previsto, empero, de Kara Mustafà el intento de los nuestros, luego que supo passavan el Danubio, separò parte de la Cavalleria, que avia salvado de la derrota, debaxo de los tres Bajas de Buda, Alepo, y Silistia, ordenandoles se anticipassen por BarcKam, à contrastarlo, reforzados de lo que pudiesen recoger de sus Presidios, y *Timariotes*, ò Feudatarios del Pais.

Avian acercado ya los Polacos, que iban de Vanguardia, à pocas horas de BarcKam, quando encontrandose con 800. Cavallos Turcos, cerraron con ellos, y en pocos momentos los hizieron pedaços. Mas sucediendo en este lance, lo que suele en casi todos los de su genero; que los que rompen, y vencen, quedan ellos mesmos desordenados: al acabar las primeras Tropas Polacas de deshazer à aquella de Infieles, les cayò improvissamente acuestas el grueso principal de diez mil Cavallos, que con los Bajas la seguia; y del primer impetu causò tal confusion en los Christianos, que devieron, à particular proteccion del Cielo, el que no se trocasse la suerte, en terrible daño de la Christiandad. Pues muchos, arrojadas las lanças (enyo uso conserva siempre la Cavalleria Polaca) bolviañ las espaldas, y con su precipitada fuga descomponian à los que aun se mantenian doblados. El mismo Rey (que jamàs conociò otro miedo, que el que ha puesto siempre à sus contrarios) atropellado, y cercado de Infieles, con bien pocos imitadores de su intrepidez, abandon-

donado de los demás, aunque señalándose su heroico esfuerzo con hazañas sobrehumanas, se hallò en el mayor peligro, que se puede ponderar. Y si hubo personas, que aseguraron averle visto, como otro Alexandro en la Batalla del Granico, acompañado de vna Aguija con buelo regular, sobre su cabeza, siete leguas enteras, en las marchas inmediatas al socorro de Viena: y el Padre Capuchino Fray Marcos de Aviano (Sugeto de gran virtud, que a su Magestad Polaca, y al Principe su hijo administrò los sacramentos de la Penitencia, y Comunión, à 11. de Setiembre, y les diò la Bendición Apostólica en nombre de su Santidad) dixo aver observado, durante el Combate del dia despues, vna blanquissima Paloma, que con blando buelo passava a todas partes, por encima del Exercito; no menos credito mereceria quien refiriese le asistieron Angeles en estotro conflicto, caydando de su conservacion. Pero bien raras vezes obra la Proviencia superior por medios sobrenaturales, donde tiene à los naturales tan à la mano, como en esta ocasion. Tras la Vanguardia, en distancia de dos leguas, venia el Duque de Lorena marchando en toda forma, como lo acostumbra los Alemanes, aun en parages de toda seguridad: y avisado, ò adivinando con la luz de sus experiencias lo que ocurría, hizo apresurar el passo à algunos Batallones de Coraças Alemanas (ya los mas en Cavallos Turcos, mucho mejores que los de la tierra) que no solo enfrenaron la furia Otomana; pero los obligaron à aconsejarse con los escarmientos antecedentes, retirandose del empeño. Alentados los Polacos de tan afortunada diligencia, fueron à reordenarse detras de los Coraças: si bien considerada de algunos de sus Cabos la reciente, y aun no bien sosegada turbacion, hubo pareceres de que se retrocediese con todas las fuerças. Entre tanto llegó el Duque de Lorena, à quien pidió el Rey su voto en este emergente; y fue: *Que sin perdida de tiempo se acometiesse à los Turcos:* lo qual se executò con la felicidad que se avrá sabido por medio de el Extraordinario, que despachò el Cesar à Bruselas, con tan plausible noticia: mientras con el primero de Vngria se esperan las particularidades de aquel glorioso dia; y la certeza que hasta ahora se presume del Asedio de la Ciudad de Strigonia. Pues muada la idea anterior de quemar à Bar-Kam, con su Puente, se valian de vno, y otro los nuestros,

4
par assegurar el logro de aquella empresa, por ambas orillas del Danubio : no obstante aver los Infieles, algunos dias antes con gran numero de Aldeanos, puesto mano en reparar las fortificaciones de afuera. Añadase, que tambien alentará à los à gressores la esperança de prevenirse con aquella conquista, muy buenos Quarteles de Invierno en el Pais nuevamente restaurado; tan pingue, y avundante de todo, como otro qualquiera de la Europa.

Confirman los vltimos avisos de la Vngria Inferior la reducion voluntaria de las tres Plaças de Papàs, Totis, y Vesprin, que avian cedido à la incontrastable avenida del Exercito Otomano, aun a la sollicitud de los nuevos Inobedientes. Tambien queda restituido a la gracia Imperial el Conde Budiani, que despues de protestado aver sido violentado à obrar tan contra sus obligaciones, como se hà sabido, afianzò su protesta con el deguello, que el, y sus Soldados executaron en mas de tres mil Turcos, y con la entrega de dos fuertes Castillos, de que se avia apoderado, constituyendose preso en vno de ellos, a la merced del Cesar, para merecer, y obtener mas prontamente su perdon. A este loable exemplo le han seguido los demás, que antes siguieron al de su error: hallando todos en la propia fuente, inexhausta de la Clemencia Austriaca, el consuelo proporcionado à su arrepentimiento.

Solo el Te Keli, con sus sequaces Hereges, se mantiene pertinaz: si bien con la politica de sus artificios ordinarios, procura evitar, ò dilatar el azote. Embiòle el Rey de Polonia, poco despues del suceso de Viena, vn Proyecto de como queria q se ajustasse, y humillasse al Señor Emperador, en cuyo caso salia su Magestad por fiador de su perdon, y de las conveniencias que se le franqueassen: preveniendole empero, por primer punto, en que se luciesse la sinceridad de su animo, poner prelos, y entregar à quien se le ordenasse los dos Bajaes, que tiene consigo. Pero la respuesta fue ambigua, como otras antecedentes: viendo acudian todavia los Exercitos Christianos à lo mas importante, que era entrañarse en el Pais Turco, y propagar en todas maneras la consternacion. Mas Irritando las largas del Rebelde al Rey, le mandò estos dias hazer vna nueva intimacion de obedecer prontamente à las antecederes: en cuya falta, ofrece su Magestad pasar en persona à castigar, y aniquilarle.

Ec.

5
Esperarse con ansias la resulta desta nueva diligencia: admirando entretanto à muchos su obstinacion; sin saber en que pueda estrivar, despues de rehusado juntarse con el Gran Visir, en el trance que mas le avia menester.

Las Cartas de Varavia, y Cracovia todas dan muy buenas premisas de reunirse brevemente à aquella Corona la gran Provincia de Veraina, y de toda la Nacion de los Cosacos, dueños de vn gran trecho de las Riberas del mar Negro: de donde con sus Embarcaciones, aunque pequeñas, tuvieron en otros tiempos en continuos saltos la Ciudad de Constantinopla, llevandose muy frequentemēte copiosas, y ricas presas de sus Puertos. Fue su separaciō de la obediencia Polaca, originada de Rebelde Kemilninski, à fines del Reynado del Rey Vvaldislao IV. principio de los grādes desastres que padeciō la Republica de Polonia: y con justa razon se puede creer serà la enmienda de aquellos Pueblos, gran torcedor para restablecer sus antiguos confines, en lo que el Turco la tiene vsurpado en la Provincia de Podolia: aviendo embiado la Generalidad de los Cosacos vn Obispo suyo del Rito Griego, à solicitar de su Magestad Polaca, que los buelva admitir à su Vassallage, con condiciones tan razonables, que no se duda quede, quanto antes, asentado este gran negocio: cuya expectacion mayormente se confirma en aver los Cosacos validote de la oportunidad de hallarse ausentes de la Crimea, el poder mas numeroso, y considerable de aquellos Tartaros, con su mesino Principe, ò *Chan*, en el Exercito Turco, para invadir sus Estados, donde han ganado algunas Placas, y otras de Turcos, en su propia vezindad.

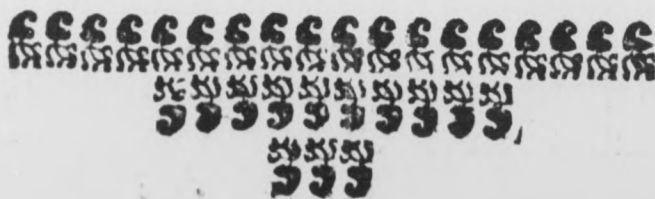
Asimismos se muestran los Valacos, y Moldavos dispuestos à sacudir el yugo Otomano, y sugetarse sus Señores al Rey de Polonia, cuyo amparo se prometen facil, y bastante, por confinar con su Reyno: no faltando apariencias de que los Transilvanos hagan otro tanto con el Señor Emperador (su antiguo, y legitimo Dueño) despues de allanado el orgullo del TeKely.

De harto mayores consequencias (si fuere de Dios que se logren) seràn las buenas apariencias, que se reconocen en los dos Hermanos Emperadores de Moscovia: pues dividiendo su riesgo en el ageno, y motivados del glorioso exemplo de el Rey de Polonia, no se mostravan agenos de imitarle, por las partes que confinan con los Otomanos. Y no dudandose, des-

para de la liberacion de Viena, y de las triunfantes ventajas, que la han acompañado, el que la disposicion anterior à aquel Suceso, se haga ya mas lugar en aquellos Principes; se les embia vn Embaxador, con Poderes de toda la Liga Sagrada, para alargar la ofensiva, y defensiva en beneficio de sus Estados: alentando las conquistas, en que podrán ocupar sus Armas, sin embaraço de las demás de la Christiandad. Auísan de Roma estaua resuelto despachar otro Ministro al Rey de Persia, con la noticia, y el parabien del desastre de los Turcos, y del abatimiento à que los tiene reducidos; y aviendo de hazer su viage por Alemania, ira mas bien enterado de lo que pueda conducir à su comission. Añaden, le acompañará hasta Persia vn Religioso Dominico, embiado al Rey de los Abisinios, al propio negocio.

Segun las penultimas Cartas del Exercito, de nueue del corriente, campeaua el Gran Visir, con el residuo de su derrota, entre Buda, y Alva Real, donde hizo dar garrote à mas de 300. de sus principales Oficiales, culpandolos de su mala fortuna, quando no de su errada conduta, que sus emulos censuran en muchos puntos en la Corte del Sultan. No se avia atreuido à ir en persona a representarle su desgracia, auiendo fiado de vna hechura suya, despachandole muy prouido de medios para cohechar à algunos sugetos, que tenian mas cabimiento con el mismo Sultan.

En Viena todo es acarrear, y prevenir materiales para componer los Baluartes, y otras fortificaciones que han padecido, quedando ya los Fossos limpios de la infinidad de faginas, balas de lana, y otros materiales con que los Sitiadores auian procurado llenarlos. Empleanse en estos ministerios cerca de tres mil Turcos esclauos; y segun va creciendo su numero, con los que cada dia à tropas traen de Vngria, dizen se embiará parte de ellos à trabajar à las minas de plata de Bohemia, y à las de oro de Vngria, quando los Inobedientes queden reducidos a la quietud.



CARTADELREY DEPOLONIA
à su Santidad , con el Secretario Talenti , que
le llevó el Gran Estandarte del Imperio Otoma-
no.

SANTISSIMO, Y BEATISSIMO PADRE,

Señor Clementissimo.

HEmos venido, y visto, y Dios ha vencido.
Servirase V. Santid. (como se lo suplico)
de recibir benigne por nuevo testimo-
nio de mi filial obsequio, el aviso q̃ le doy de la
señaladissima Vitoria, concedida a, er de nues-
tro Señor à las Armas Christianas, sobre Vie-
na, aviendome sucedido destruir la mayor par-
te del Exercito Otomano, numeroso de mas de
ciento y ochenta mil hombres, y averme hecha
dueño del principal Estandarte de el Gran
Visir, de toda su Artilleria, y de sus propios
Cavallos, Armas, Arneses, y Pavellones; y en
fin despues de sangrienta Batalla de siete à ocho
horas continuas, con la fuga del mesmo Visir,
y del resto de sus Soldados, quedando en nuestro
poder todo su Campo, que se dilatava à mas de
una

en a legua destas partes. Mucho tendria que
 de Zir a V. Santidad, si yo quisiera darle cum-
 plida Relacion de cada particularidad, assi
 de nuestra marcha, como del Combate; pero co-
 mo me apercibo para proseguir el resto de los
 Barbaros fugitivos, dignarase de compadecer-
 me, y permitir à me alargue solo à acordarle, que
 assi como escribi de Ratibor en Silesia, pro-
 metiendo à V. Santidad, hallarme delante de
 Viena en todo Setiembre, me he anticipado al
 termino, estando yà en la misma Plaza. Mi
 Secretario Talenti, que tendrà la honra de
 presentar esta Carta à V. Santidad, aviendo
 asistido à toda la accion cerca de mi persona;
 tambien tendrà lugar de representar distinta-
 mente todo lo ocurrido en ella, y assegurar à V.
 Santidad la continuacion de mi devoto obse-
 quio, y del Zelo ardentissimo, que conseruo
 siempre por el aumento de la Fè Catolica, con-
 forme à la obligacion, y al deseo que tengo de
 contribuir con todo lo que pueda depender de
 mi, por la gloria, y satisfacion de V. Santidad;
 à quien vivo,

Obedientissimo Hijo.

Viena à 14 de Setiembre de 1683.

Juan, Rey de Polonia.

Otra

9

Otra al Excelentissimo Señor Marqués de Grana,
Gouernador, y Capitan General de los Payſes
Baxos, &c.

IVAN III. por la Gracia de Dios, Rey
de Polonia, Gran Duque de Lituania, Ru
ſia, Prusia, Maſovia, Samogicia, Li
vonia, Kiovia, Volinia, Podolia, Podlachia,
Smolensco, Severia, CzernoKovia, &c.

Ilustrissimo gratamente Amado. Aunque
no dudamos aya la Fama divulgada ya, como
aviendo ſido llamados en ſocorro de la Ciu
dad de Viena, expueſta a peligroſo aſſedio, deſ
pues de juntado en breue eſpacio de tiempo un
Cuerpo de gente Militar, vencidas primero las
dificultades de los caminos, de la diſtancia, y
paſſage del Danubio, la eminencia de las Mō
tanas, y los deſhiladeros embarazoſos de los Bos
ques de Viena; ſin embargo nos ha parecido dar
parte a V. Iluſtridad, de lo que no pudieramos
dexar en ſilencio, ſin defraudar injuſtamente
al comun de la Chriſtianidad de un gran con
ſuelo. Es, pues aſſi, que con el Divino Auspi
cio, y la afortunada compaña de los Sereniſſi
mos Principes, Duques, y Electores, y la aſſiſ
ten-

tencia del Exercito Christiano, de que todos nos cōfirieron el mñdo supremo; axer en estos mismos Campos, se consiguió una Victoria insigne, y memorable en todos los siglos, contra los Turcos, y Tartaros. Pues el Gran Visir de los Turcos, que ensobervecido con todas las fuerças del Oriente, y del Cham de los Tartaros Crimenses, no solo se prometia expugnar à Viena dentro de tres dias, pero tragava en esperanças à toda la Christiandad: en el conflicto de un solo dia, ha sido derrotado, y puesto en huida. La Infanteria, que vulgarmente llaman Genizaros, que por mas pesada no podia seguir el passo acelerado de la Cavalleria, abandonada en el Campo, à la merced de los Vencedores. El mismo Campo, que ocupava en lo largo, y en lo ancho casi dos leguas Alemanas, la Artilleria, todas las municiones de Guerra, sin otros riquissimos despojos, quedaron à los Vitoriosos, en premio de su esfuerço, y Viena libre de Assedio, como su resistencia restituida al Emperador. La noche puso limites à la Victoria, y la obscuridad favoreció à la vil fuga del Enemigo, guiado de un panico terror, à la Panonia. Pero và en su alcance nuestra Cavalleria ligera, matando, ò prendien-

diendo à los que vencidos del cansancio, se quedan atrás. Y Nos, en el nombre de Dios, proseguiremos la misma Victoria, con proposito de no parar hasta establecidos los Cuarteles de Invierno de las Armas Christianas, en tierra enemiga. Hallandose las cosas de los Otomanos en la confusion actual que las vemos, es cierto; que si las fuerças de Europa, que se hallan en pie en todas partes, quisieran emprender algo digno del nòbre Christiano, jamàs se les podia ofrecer mejor ocasion: no siendo dudable, que à la vista del menor aparato de Armas, por Mar, y Tierra, la Grecia, que gime debaxo de la Tirania, y la misma Ciudad de Constatinopla se levantaria còtra su Infel Dueño, y se acordaria de su antiguo honor. Lo propio es de creer de la Albania, Bossina, Bulgaria, Dalmacia, Valachia, y otras Provincias, de q̃ ya percibimos no ligeros indicios: aviendo, quiza, llegado el Imperio Otomano à tiempo de experimentar la inconstancia de las cosas humanas; de suerte, que despues de subido à su mayor cùbre, se le haga sesada su propia magnitud, y dādo la rueda instable de la Fortuna una buelta, torne à su principio, con una cayda tanto mas graue, quanto

de mas alio. Pero dexando esto al arbitrio, Soberano de los Imperios, quedamos bien persuadidos de que Vuestra Ilustridad tiene tanta piedad, y una propeision tan generosa à los intereses Christianos, que no solo se algrarà de estos Sucessos; pero que algun dia querrà participar à ellos, y no dexara passar ocasion alguna de emplearse en beneficio de la misma Christianidad. Lo qua', deseando sumamente, rogamos à nuestro Señor conceda à V. Ilustridad, una muy perfecta salud, y prosperos Sucessos à sus cosas. Dada en el Campo de los Turcos, en la Tienda del Visir cerca de Viena, à 13. de Setiembre 1683. de nuestro Reynado el año de Zimo.

PROVIEN A LONGA OBSIDIONE

gemente, Chronicon Doctis. Viri, & Poetae Laureati D. Iodoci Backeri Bruxellensis. Vrbis gemebunda timens Otomannæ cornua Lunæ,

Sæpe rogat quando hæc cornua fracta ruent?

Musa favens votis, cæu Vates provida dixit:

ReX plVs Vt Veniet LVna Otomana caDit,

VEL

ReX plVs Vt Veniet paLLIDa LVna treMet,

ALIVD

a VXILIVM a VstrIaCo DeVs.

ALIVD.

LeopoLDVs IMperator AV gustus Glor iosè Vive

M.DC.LXXXII.